

Especial Mascotas

Chile aún no cuenta con un sistema formal de certificación, pero universidades y sociedades médicas impulsan programas de formación avanzada.

BANYELIZ MUÑOZ

Aunque Chile no cuenta con un sistema formal para certificar especialidades médicas veterinarias -como ocurre en la medicina humana a través de entidades acreditadoras- distintas universidades están impulsando programas de posgrado orientados a la especialización clínica. La tendencia busca cubrir una brecha formativa que el sistema aún no regula de manera unificada, pero que ya se expresa en la práctica cotidiana de la profesión.

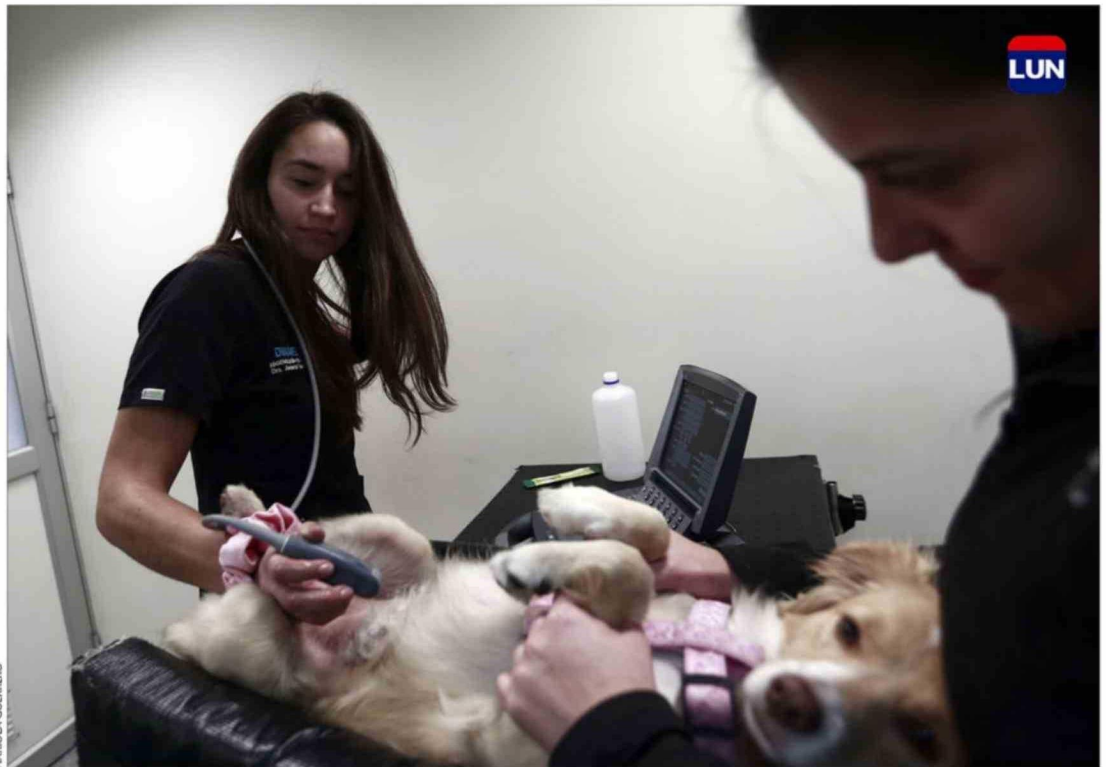
Daniela Siel, directora de la Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad Mayor, explica que imparten programas de postítulo y formación continua para profundizar áreas clínicas específicas, con un desarrollo progresivo hacia lo que podría convertirse en un estándar de especialidades en el país.

"Tenemos diplomados teórico-prácticos en medicina de pequeños animales, nutrición, etología clínica, anestesia y manejo del dolor, entre otras áreas. Estos programas responden a una mirada de futuro, con la posibilidad de articulación o conducción a especialidades cuando estas cuenten con certificación formal en Chile", proyecta.

Siel destaca que el cuerpo académico cuenta con validación nacional e internacional en distintas áreas, lo que facilita la formación de estudiantes y profesionales en contacto con medicina veterinaria especializada, además de la atención de casos de mayor complejidad en su hospital: "Esto nos permite formar estudiantes y profesionales en contacto con medicina veterinaria especializada, y también ofrecer atenciones de mayor complejidad para perros y gatos en nuestro hospital docente".

Formación avanzada

Agustín Cartes, director nacional de la Red de Hospitales Veterinarios de la Universidad Andrés Bello, detalla que actualmente cuentan con tres programas de especialidad: Medicina Interna de Pequeños Animales, Cirugía de Pequeños Animales y Anestesiología, Reanimación y Control del



Javier Fuentealba se especializa en la ecografía abdominal en pequeños animales.

La falta de especialistas llevó a Javiera Fuentealba a dedicarse a la imagenología

Nefrología, cardiología, oftalmología: la veterinaria suma y suma nuevos médicos

3 AÑOS
 de estudio requieren los programas de especialización veterinaria de la UNAB

Dolor Veterinario.

"En los tres casos, los programas combinan una residencia presencial y con clases teóricas durante un período de tres años, lo que permite articular formación académica avanzada con exposición clínica sistemática y progresiva en escenarios hospitalarios reales", detalla.

La veterinaria Javiera Fuentealba (37), quien se especializó en el área de imagenología a través de un posgrado de la Universidad de Chile, hoy realiza ecografías abdominales en pequeños animales en clínicas privadas, además de ejercer como profesora en la Universidad Mayor. "El diplomado consideró todas las áreas de imagenología, incluyó ecografía, radiología, resonancia, un poco de todo", detalla.

A ello le sumó una residencia de un año junto al doctor Daniel Sáez, referente local en este tipo de diagnóstico. "Es de los más antiguos y pioneros en el tema de diagnóstico por imágenes. La residencia surgió como una iniciativa personal para profundizar mi formación en el área", explica. "Al inicio yo me dedicaba a

la medicina interna. Cuando estaba recién titulada había muy pocos especialistas, y si necesitaba apoyo para mis pacientes era súper difícil conseguir alguien. Esto partió inicialmente como una forma de cubrir una necesidad", señala.

Hoy Fuentealba preside la Sociedad Chilena de Imagenología de Pequeños Animales, desde donde impulsan instancias de actualización para profesionales del área. "La sociedad tiene el fin de generar estos cursos de actualización para la gente que se dedica al área", indica.

Más formalización

Ronald Rodríguez, presidente nacional del Colegio Médico Veterinario (Colmevet), aclara que actualmente no existe una entidad que certifique especialidades animales en el país, lo que ha abierto un proceso de coordinación entre distintos actores del sector. "Se trabaja en una mesa tripartita -conformada por la Asociación de Facultades Veterinarias, el Colegio Médico Veterinario y la Corporación de Especialidades Veterinarias- para crear un plan de certificación para las especialidades médico-veterinarias

en Chile", explica.

La proyección considera un plazo de dos años para concretar ese trabajo; en paralelo, ya se han conformado más de 15 sociedades de especialistas en áreas como patología clínica, cirugía, oftalmología, endocrinología, nutrición clínica, nefrología, gastroenterología y cardiología, además de la creación de una sociedad de neurología. "Estas sociedades se forman por médicos veterinarios que llevan años dedicados a cada especialidad", indica Rodríguez.

"En neurología, la mayoría ha hecho práctica en el Instituto Neurológico de Sedivet. El reconocimiento de los pares existe: yo puedo reconocer a alguien como especialista; la certificación apunta a un reconocimiento de una entidad mayor", sostiene.

El modelo en desarrollo busca cambiar ese esquema. "La idea consiste en que los nuevos especialistas no dependan del reconocimiento de pares, sino que pasen por un programa universitario, rindan una evaluación y, tras su validación por esta mesa tripartita, reciban reconocimiento oficial del Colegio Médico Veterinario", cierra.